

## INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE JULIO

### GENERAL

**Los cristianos en Medio Oriente.** Para que los cristianos del Medio Oriente puedan vivir su fe con plena libertad y ser instrumentos de reconciliación y de paz.

### MISIONERA

**Una humanidad reconciliada y unida.** Para que la Iglesia sea germen y núcleo de una humanidad reconciliada y reunida en la única familia de Dios, mediante el testimonio de todos los fieles en las diversas Naciones del mundo.

### ÍNDICE:

[Domingo 28](#) / [Lunes 29](#) / [Martes 30](#) / [Miércoles 1](#) / [Jueves 2](#) / [Viernes 3](#) / [Sábado 4](#)

**Domingo 28 – 13º DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 1<sup>ras</sup> Vísperas de Solemnidad. 1<sup>da</sup> semana para el Salterio. 13<sup>ta</sup> semana.**

### Primera Lectura

**Lectura del libro de la Sabiduría 1, 13-15; 2, 23-24**

#### **La muerte entró en el mundo por la envidia del diablo**

**1**<sup>13</sup>Porque Dios no ha hecho la muerte ni se complace en la perdición de los vivientes. <sup>14</sup>El ha creado todas las cosas para que subsistan; las criaturas del mundo son saludables, no hay en ellas ningún veneno mortal y la muerte no ejerce su dominio sobre la tierra. <sup>15</sup>Porque la justicia es inmortal. **2**<sup>23</sup>Dios creó al hombre para que fuera incorruptible y lo hizo a imagen de su propia naturaleza, <sup>24</sup>pero por la envidia del demonio entró la muerte en el mundo, y los que pertenecen a él tienen que padecerla.

Palabra de Dios

### Salmo Responsorial

**Salmo 30 (29), 2 y 4. 5-6. 11 y 12<sup>a</sup>. 13b (R.: 2a)**

**R.** *¡Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste!*

<sup>2</sup>Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí. <sup>4</sup>Tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro. **R.**

<sup>5</sup>Canten al Señor, sus fieles; den gracias a su santo Nombre, <sup>6</sup>porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría. **R.**

<sup>11</sup>Escucha, Señor, ten piedad de mí; ven a ayudarme, Señor". <sup>12</sup>Tú convertiste mi lamento en júbilo, <sup>13</sup>para que mi corazón te cante sin cesar. ¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente! **R.**

## Segunda Lectura

### Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 8, 7. 9. 13-15

#### **Su abundancia remedia la falta que tienen los hermanos pobres**

<sup>7</sup>Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en toda clase de solicitud por los demás, y en el amor que nosotros les hemos comunicado, espero que también se distingan en generosidad. <sup>9</sup>Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza. <sup>13</sup>No se trata de que ustedes sufran necesidad para que otros vivan en la abundancia, sino de que haya igualdad. <sup>14</sup>En el caso presente, la abundancia de ustedes suple la necesidad de ellos, para que un día, la abundancia de ellos supla la necesidad de ustedes. Así habrá igualdad, <sup>15</sup>de acuerdo con lo que dice la Escritura: El que había recogido mucho no tuvo de sobra, y el que había recogido poco no sufrió escasez.

Palabra de Dios.

#### **Aleluya Cf. 2 Timoteo 1, 10**

"Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida, por medio del Evangelio"

## Evangelio

### Lectura del santo evangelio según san Marcos 5, 21-43

#### **Contigo hablo, niña, levántate**

<sup>21</sup>Cuando Jesús regresó en la barca a la otra orilla, una gran multitud se reunió a su alrededor, y él se quedó junto al mar. <sup>22</sup>Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo, se arrojó a sus pies, <sup>23</sup>rogándole con insistencia: "Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva". <sup>24</sup>Jesús fue con él y lo seguía una gran multitud que lo apretaba por todos lados. <sup>25</sup>Se encontraba allí una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias. <sup>26</sup>Había sufrido mucho en manos de numerosos médicos y gastado todos sus bienes sin resultado; al contrario, cada vez estaba peor. <sup>27</sup>Como había oído hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la multitud, y tocó su manto, <sup>28</sup>porque pensaba: "Con sólo tocar su manto quedaré curada". <sup>29</sup>Inmediatamente cesó la hemorragia, y ella sintió en su cuerpo que estaba curada de su mal. <sup>30</sup>Jesús se dio cuenta en seguida de la fuerza que había salido de él, se dio vuelta y, dirigiéndose a la multitud, preguntó: "¿Quién tocó mi manto?". <sup>31</sup>Sus discípulos le dijeron: "¿Ves que la gente te aprieta por todas partes y preguntas quién te ha tocado?". <sup>32</sup>Pero él seguía mirando a su alrededor, para ver quién había sido. <sup>33</sup>Entonces la mujer, muy asustada y temblando, porque sabía bien lo que le había ocurrido, fue a arrojarse a los pies y le confesó toda la verdad. <sup>34</sup>Jesús le dijo: "Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz, y queda curada de tu enfermedad". <sup>35</sup>Todavía estaba hablando, cuando llegaron unas personas de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: "Tu hija ya murió; ¿para qué vas a seguir molestando al Maestro?". <sup>36</sup>Pero Jesús, sin tener en cuenta esas palabras, dijo al jefe de la sinagoga: "No temas, basta que creas". <sup>37</sup>Y sin permitir que nadie lo acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, <sup>38</sup>fue a casa del jefe de la sinagoga. Allí vio un gran alboroto, y gente que lloraba y gritaba. <sup>39</sup>Al entrar, les dijo: "¿Por qué se alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino que duerme". <sup>40</sup>Y se burlaban de él. Pero Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que venían con él, entró donde ella estaba. <sup>41</sup>La tomó de la mano y le dijo: "Talitá kum", que significa: "¡Niña, yo te lo ordeno, levántate". <sup>42</sup>En seguida la niña, que ya tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Ellos, entonces, se llenaron de asombro, <sup>43</sup>y él les mandó insistentemente que nadie se enterara de lo sucedido. Después dijo que le dieran de comer.

### **Comentario:**

La liturgia nos propone hoy en la primera lectura, tomada del libro de la Sabiduría, una perspectiva general sobre la muerte y la vida, sobre el bien y el mal. El evangelio corresponde a esta lectura, porque muestra a Jesús como fuente de vida: Jesús, no sólo cura con un simple contacto a una mujer que sufre de hemorragias, sino que resucita a una muchacha muerta. Pablo habla a los corintios, en la segunda lectura, de la colecta realizada en favor de los pobres de la Iglesia de Jerusalén.

El libro de la Sabiduría no vacila en decir que "Dios no hizo la muerte". Ésta no viene de Dios, sino que "entró en el mundo por la envidia del diablo y los de su partido pasarán por ella". En el libro del Génesis se cuenta, en efecto, la creación de todos los seres de Dios, y se repite cada vez como un estribillo: "Y vio Dios que era bueno" (Gn 1, 10. 12. 18. 21. 25. 31). Por consiguiente, la creación, obra de Dios, es buena. Dios es fuente de vida, fuente de bien, y su intención siempre es positiva. Afirma el libro de la Sabiduría: "Las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte".

Sin embargo, el diablo arruinó en parte esta obra de Dios con la tentación y el pecado y, por consiguiente, también con la muerte. Pablo afirma en la Carta a los Romanos: "Por un hombre penetró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte" (Rom 5, 12).

La intención de Dios al crear al hombre era positiva: "Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo imagen de su propio ser". Dios creó al hombre a su imagen, es decir, lo creó para la inmortalidad, para asociado a su vida divina bienaventurada: una vida de amor total, una vida en que no hay nada malo. El libro de la Sabiduría declara que la justicia es inmortal; por eso los infiernos no reinan sobre la tierra.

Jesús se muestra en el evangelio en plena sintonía con esta intención divina. Ha venido al mundo para hacer la voluntad del Padre, que es una voluntad de salvación, de vida y de amor.

Jairo, el jefe de la sinagoga, se llega a él porque su hijita está en las últimas. Le ruega con insistencia: "Ven y pon las manos sobre ella para que se cure y conserve la vida". Reconoce en Jesús la fuente de la vida. Jesús acepta de inmediato, con una extraordinaria disponibilidad, ir con él a su casa.

Marcos, que nos proporciona una descripción muy viva y realista de este episodio, refiere que "lo seguía una gran multitud que lo estrujaba". Entre esta multitud se encuentra una mujer enferma de hemorragias desde hace doce años y que ha sufrido mucho a causa de muchos médicos y -añade Marcos, con cierta ironía- "se había gastado la fortuna sin mejorar, antes empeorando". Se trata, por consiguiente, de una mujer que sufre por una enfermedad verdaderamente tenaz y que no ha conseguido vencer.

Esta mujer ha oído hablar de Jesús, de su bondad y de su misericordia, así como de su poder. Así nació en ella el deseo de aprovechar esta bondad y poder de Jesús. De ahí que, mezclada entre la multitud, se acerque a él.

Según la mentalidad de los judíos, esta mujer se encuentra en un estado de impureza. En efecto, la hemorragia, como cualquier pérdida de sangre, era considerada por los judíos una impureza, que se transmite a quien toque la persona enferma.

Esta mujer se atreve a tocar el manto de Jesús, a pesar de que la ley de Moisés prohíbe el contacto con otras personas en caso de impureza. Piensa: "Con sólo tocar su manto, me curaré". Esta mujer demuestra tener una gran fe, una fe audaz, que no busca ninguna manifestación exterior, sino que se contenta con un simple toque. Y, en

efecto, después de haber tocado el manto de Jesús, advierte en su cuerpo que está curada.

Jesús se da cuenta de este toque; se vuelve hacia la multitud y pregunta: "¿Quién me ha tocado el manto?". Jesús no quiere hacer un milagro que sea, por así decirlo, automático, sino que quiere establecer un contacto personal con el que lo recibe. Esto es muy importante: los milagros son ocasiones de contacto con Jesús, de fe explícita y, por consiguiente, de curación no sólo física, sino también espiritual.

Los discípulos dicen a Jesús: "¿Ves que la gente te está apretujando y preguntas quién te ha tocado?". Pero Jesús sabe lo que dice: no se refiere a un toque cualquiera, sino a un toque especial, que ha provocado la emanación de una fuerza espiritual capaz de curar.

La mujer, atemorizada, temblorosa, se postra ante él y le dice toda la verdad; confiesa que le ha tocado a pesar de la impureza que la afecta. Jesús le dice entonces: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y sigue sana de tu dolencia".

Jesús establece de este modo un contacto personal con esta mujer, confirma su fe y el efecto positivo de la misma, y hace que se marche en paz con la alegría profunda de haber tenido un contacto con Jesús y, por consiguiente, de estar curada no sólo desde el punto de vista físico, sino también desde el espiritual.

Entre tanto, algunos amigos del jefe de la sinagoga vienen a decirle: "Tu hija ha muerto. No importunes al Maestro". Jairo le había pedido a Jesús la curación de su hija; ahora, sin embargo, ya no hace falta pedirla. La gente piensa que, si la muchacha ha muerto, Jesús ya no puede hacer nada. Él, en cambio, está seguro de que podrá intervenir y sólo le pide a Jairo que tenga fe: "No temas, basta que tengas fe".

Estas palabras tienen una gran importancia para nosotros. Cuando nos encontramos en dificultades, cuando parece que el Señor no quiere intervenir, cuando no vemos la solución de un problema, debemos escuchar a Jesús, que nos dice: "No temas, basta que tengas fe". Las dificultades deben ser ocasiones de progreso en la fe, y no de renuncia a la fe y a la esperanza.

Así pues, Jesús prosigue su camino hacia la casa de Jairo y, cuando llega, ve un gran alboroto y a personas que lloran y gritan. Así es como expresan el luto y el dolor en los países orientales. Pero Jesús dice a la gente: "¿A qué viene este alboroto y esos llantos? La niña no está muerta, sino dormida". Para Jesús, la muerte es como un sueño, y él es capaz de despertar de este sueño.

Por otra parte, Jesús no quiere suscitar un entusiasmo extraordinario por su acción milagrosa; quiere intervenir con una gran bondad y generosidad, pero no busca el éxito. Se trata de una constante en su comportamiento. En todos los evangelios, y de una manera particular en el de Marcos, pide a quien ha obtenido una gracia importante que no hable de ella, que no difunda la noticia.

Tras haber echado a todos fuera, Jesús toma consigo sólo al padre y a la madre de la niña y a los tres apóstoles que le habían acompañado: Pedro, Santiago y Juan. Entra en la estancia de la niña, le coge la mano y le dice simplemente, en lengua aramea: "Talitha qum (que significa: Chiquilla, te lo digo a ti, levántate)".

A estas palabras de Jesús, la niña se levanta y se pone a caminar. Todos fueron presa del asombro. Sólo Jesús permanece en calma, y recomienda con insistencia que nadie dé a conocer este milagro. A continuación, vuelve a manifestar su bondad y su solicitud por la niña, ordenando que le den de comer. La gente no piensa en ello, tal vez porque se ha quedado asombrada por el milagro, pero Jesús se preocupa también de estas cosas pequeñas, aunque esenciales en la vida.

Podemos observar en este episodio cómo se manifiesta –de una manera vivaz, aunque asimismo muy espontánea– el poder de vida que procede de Jesús. Los milagros se han contado para que nosotros tengamos fe en ese poder de Jesús.

Él es fuente de vida: no sólo de la vida física, sino también, y sobre todo, de la espiritual, de la vida creada a imagen de Dios, como dice el Génesis.

Nuestra vida no debe estar preocupada sólo por las necesidades materiales, sino que, por ser plenamente don de Dios, debe ser también una vida espiritual, de fe, de esperanza y caridad.

Pablo invita a los corintios en la segunda lectura a ser generosos participando en la colecta organizada en favor de los pobres de la Iglesia de Jerusalén. La comunidad de Jerusalén era pobre. Sabemos que el año anterior a aquél en que escribe Pablo esta carta, se había producido una carestía, que había agotado todos los recursos de la gente, y la Iglesia se encontraba en dificultades. Pablo toma la iniciativa de organizar una colecta, que debe tener también la finalidad de estrechar unos vínculos más fuertes entre las iglesias procedentes del paganismo y la Iglesia madre de Jerusalén, compuesta por judíos.

El apóstol muestra en la exhortación agudeza e ingenio a la hora de llevar adelante esta iniciativa suya. Empieza piropeando a los corintios: "Y como tenéis abundancia de todo, de fe, elocuencia, conocimiento, fervor para todo, afecto a nosotros, tened también abundancia de esta generosidad". Puesto que sobresalen en todo, deben hacerlo también en esta obra generosa.

Pablo recuerda, a continuación, a los corintios el ejemplo de Cristo: "Conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por vosotros se hizo pobre para enriqueceros con su pobreza". Jesús era rico: en cuanto Hijo de Dios, poseía todas las riquezas; pero se hizo pobre por nosotros, es decir, aceptó asumir la condición de siervo (cf. Flp 2, 7), y eso para que nosotros llegáramos a ser ricos por medio de su pobreza.

Si queremos obtener las riquezas de Cristo, debemos seguirle en su camino de pobreza. No es posible obtener de manera inmediata o automática esas riquezas; debemos seguir el camino paradójico trazado por Jesús, el camino de la pobreza, entendida como condición de verdadera caridad, para llegar a ser ricos de su riqueza espiritual, divina.

Pablo da a los corintios una serie de consejos muy equilibrados: "No se trata de aliviar a otros pasando vosotros apuros, sino de lograr la igualdad. Que vuestra abundancia remedie por ahora su escasez, de modo que un día la abundancia de ellos remedie vuestra escasez". De este modo, se establece un intercambio, una puesta en común de los bienes –tanto materiales como espirituales–; así se lleva a cabo una unión fraterna bien real, y todos crecen en la caridad.

El apóstol cita un pasaje del libro del Éxodo referente al maná para apoyar su argumentación: "Como está escrito: "A quien recogía mucho [mucho maná] no le sobraba, a quien recogía poco no le faltaba"". Dios quiere cierta igualdad; no quiere que haya ricos que tienen muchas cosas superfluas y pobres que carecen de todo. Quiere que compartamos lo que tenemos, a fin de vivir cada vez más plenamente en su amor.

Acojamos también esta enseñanza de Pablo, que completa la visión de fe que nos da el evangelio de hoy. (**Cardenal Albert Vanhoye, SI**)

### **Meditemos:**

1. ¿Qué dolores y situaciones tristes estamos poniendo en manos de Jesús?
2. ¿Creemos en los milagros de Jesús, o para nosotros son cosas del pasado?

**Lunes 29 – Solemnidad: Santos Pedro y Pablo, apóstoles – Rojo / Misa: del propio. Gloria. Lecturas propias. Credo. Prefacio propio. Bendición Solemne – Liturgia de las horas: del propio. Día del Papa.**

### Primera lectura

#### Lectura de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11

#### **Ahora me doy cuenta de que el Señor me ha librado de las manos de Herodes**

<sup>1</sup>Por aquel entonces, el rey Herodes hizo arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. <sup>2</sup>Mandó ejecutar a Santiago, hermano de Juan, <sup>3</sup>y al ver que esto agradaba a los judíos, también hizo arrestar a Pedro. Eran los días de "los panes Ácidos". <sup>4</sup>Después de arrestarlo, lo hizo encarcelar, poniéndolo bajo la custodia de cuatro relevos de guardia, de cuatro soldados cada uno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. <sup>5</sup>Mientras Pedro estaba bajo custodia en la prisión, la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él. <sup>6</sup>La noche anterior al día en que Herodes pensaba hacerlo comparecer, Pedro dormía entre los soldados, atado con dos cadenas, y los otros centinelas vigilaban la puerta de la prisión. <sup>7</sup>De pronto, apareció el Ángel del Señor y una luz resplandeció en el calabozo. El Ángel sacudió a Pedro y lo hizo levantar, diciéndole: "¡Levántate rápido!". Entonces las cadenas se le cayeron de las manos. <sup>8</sup>El Ángel le dijo: "Tienes que ponerte el cinturón y las sandalias" y Pedro lo hizo. Después de dijo: "Cúbrete con el manto y sígueme". <sup>9</sup>Pedro salió y lo seguía; no se daba cuenta de que era cierto lo que estaba sucediendo por intervención del Ángel, sino que creía tener una visión. <sup>10</sup>Pasaron así el primero y el segundo puesto de guardia, y llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y anduvieron hasta el extremo de una calle, y en seguida el Ángel se alejó de él. <sup>11</sup>Pedro, volviendo en sí, dijo: "Ahora sé que realmente el Señor envió a su Ángel y me libró de las manos de Herodes y de todo cuanto esperaba el pueblo judío".

Palabra de Dios.

### Salmo Responsorial

#### **Salmo 34 (33), 2-3. 4-5. 6-7. 8-9**

**R.** *¡El ángel del Señor libraré a los que temen a Dios!*

<sup>2</sup>Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. <sup>3</sup>Mi alma se gloria en el Señor; que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

<sup>4</sup>Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos. <sup>5</sup>Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores. **R.**

<sup>6</sup>Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. <sup>7</sup>Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias. **R.**

<sup>8</sup>El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. <sup>9</sup>¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! **R.**

## Segunda Lectura

### Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4, 6-8. 17-18

#### **Ahora me aguarda la corona merecida**

<sup>6</sup>Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: <sup>7</sup>he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. <sup>8</sup>Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hay aguardado con amor su Manifestación. <sup>16</sup>Cuando hice mi primera defensa, nadie me acompañó, sino que todos me abandonaron. ¡Ojalá que no les sea tenido en cuenta! <sup>17</sup>Pero el Señor estuvo a mi lado, dándome fuerzas, para que el mensaje fuera proclamado por mi intermedio y llegara a oídos de todos los paganos. Así fui librado de la boca del león. <sup>18</sup>El Señor me libraré de todo mal y me preservará hasta que entre en su Reino celestial. ¡A él sea la gloria por los siglos de los siglos! Amén.

Palabra del Señor.

#### **Aleluya Mt 16, 18**

"Aleluya, aleluya. Tú eres Pedro. Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Aleluya"

## Evangelio

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16, 13-19

#### **Tú eres Pedro y te dará las llaves del Reino de los Cielos**

<sup>13</sup>Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". <sup>14</sup>Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". <sup>15</sup>Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". <sup>16</sup>Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". <sup>17</sup>Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. <sup>18</sup>Y yo te digo: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. <sup>19</sup>Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

Palabra del Señor.

### Comentario:

1. "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16, 16).

¡Cuántas veces hemos repetido esta profesión de fe, que un día pronunció Simón, hijo de Jonás, en Cesarea de Filipo! ¡Cuántas veces yo mismo he encontrado en estas palabras una fuerza interior para proseguir la misión que la Providencia me ha confiado!

Tú eres el Cristo. Todo el Año santo nos impulsó a fijar la mirada en "Jesucristo, único Salvador, ayer, hoy y siempre". Cada una de las celebraciones jubilaires fue una incesante profesión de fe en Cristo, renovada en común dos mil años después de la Encarnación. A la pregunta, siempre actual, de Jesús a sus discípulos: "Y vosotros ¿quién decís que soy yo?" (Mt 16, 15), los cristianos del año 2000 han respondido una vez más uniendo su voz a la de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo".

2. "¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo" (Mt 16, 17).

Después de dos milenios, la "roca" sobre la que está fundada la Iglesia sigue siendo la misma: es la fe de Pedro. "Sobre esta piedra" (Mt 16, 18) Cristo construyó su Iglesia, edificio espiritual que ha resistido al embate de los siglos. Desde luego, sólo sobre bases humanas e históricas no hubiera podido resistir el asalto de tantos enemigos.

A lo largo de los siglos, el Espíritu Santo ha iluminado a hombres y mujeres, de todas las edades, vocaciones y condiciones sociales, para que se convirtieran en "piedras vivas" (1 P 2, 5) de esta construcción. Son los santos, que Dios suscita con inagotable creatividad, mucho más numerosos que los que señala solemnemente la Iglesia como ejemplo para todos. Una sola fe; una sola "roca"; una sola piedra angular: Cristo, Redentor del hombre.

"¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!". La bienaventuranza de Simón es la misma que escuchó María santísima de labios de Isabel: "Bienaventurada tú, que has creído, porque lo que ha dicho el Señor se cumplirá" (Lc 1, 45).

Es la bienaventuranza reservada también a la comunidad de los creyentes de hoy, a la que Jesús repite: ¡Bienaventurada tú, Iglesia del año 2000, que conservas intacto el Evangelio y sigues proponiéndolo con renovado entusiasmo a los hombres del comienzo de un nuevo milenio!

En la fe, fruto del misterioso encuentro entre la gracia divina y la humildad humana que confía en ella, se halla el secreto de la paz interior y de la alegría del corazón que anticipan en cierta medida la felicidad del cielo.

3. "He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he conservado la fe" (2 Tm 4, 7).

La fe se "conserva" dándola (cf. Redemptoris missio, 2). Esta es la enseñanza del apóstol san Pablo. Es lo que ha acontecido desde que los discípulos, el día de Pentecostés, al salir del Cenáculo y bajo el impulso del Espíritu Santo, se dispersaron en todas las direcciones. Esta misión evangelizadora prosigue en el tiempo y es la manera normal como la Iglesia administra el tesoro de la fe. Todos debemos participar activamente en su dinamismo.

Con estos sentimientos os dirijo mi más cordial saludo a vosotros, queridos y venerados hermanos, que estáis en torno a mí. De modo especial os saludo a vosotros, queridos arzobispos metropolitanos, que habéis sido nombrados a lo largo del último año y habéis venido a Roma para el tradicional rito de la imposición del palio. Procedéis de veintiún países de los cinco continentes. En vuestros rostros contemplo el rostro de vuestras comunidades: una inmensa riqueza de fe y de historia, que en el pueblo de Dios se compone y se armoniza como en una sinfonía.

Saludo también a los nuevos obispos, ordenados durante este año. También vosotros provenís de diversas partes del mundo. En los diferentes miembros del cuerpo eclesial, que representáis aquí, hay esperanzas y alegrías, pero no faltan ciertamente las heridas. Pienso en la pobreza, en los conflictos, a veces incluso en las persecuciones. Pienso en la tentación del secularismo, de la indiferencia y del materialismo práctico, que mina el vigor del testimonio evangélico. Todo esto no debe debilitar, sino intensificar en nosotros, venerados hermanos en el episcopado, el anhelo de llevar la buena nueva del amor de Dios a todos los hombres.

Oremos para que la fe de san Pedro y san Pablo sostenga nuestro testimonio común y nos disponga, si fuera necesario, a llegar hasta el martirio.

4. Precisamente el martirio fue el coronamiento del testimonio de Cristo que dieron los dos apóstoles que hoy celebramos. Con algunos años de diferencia, uno y otro

derramaron su sangre aquí en Roma, consagrándola de una vez para siempre a Cristo. El martirio de san Pedro marcó la vocación de Roma como sede de sus sucesores en el primado que Cristo le confirió al servicio de la Iglesia: servicio a la fe, servicio a la unidad y servicio a la misión (cf. Ut unum sint, 88).

Es urgente este anhelo de fidelidad total al Señor; es cada vez más intenso el deseo de la unidad plena de todos los creyentes. Soy consciente de que, "después de siglos de duras polémicas, las otras Iglesias y comunidades eclesiales escrutan cada vez más con una mirada nueva este ministerio de unidad" (ib., 89). Esto vale de modo particular para las Iglesias ortodoxas, como pude notar también en los días pasados durante mi visita a Ucrania. ¡Cómo quisiera que llegara cuanto antes el día de la reconciliación y de la comunión recíproca!

Con este espíritu, me alegra dirigir mi cordial saludo a la delegación del patriarcado de Constantinopla, guiada por su eminencia Jeremías, metropolitano de Francia y exarca de España, a quien el patriarca ecuménico Bartolomé I ha enviado para la celebración de San Pedro y San Pablo. Su presencia añade una nota particular de alegría a nuestra fiesta. Que esos dos santos apóstoles intercedan por nosotros, para que nuestro compromiso común nos estimule a preparar el restablecimiento de la unidad, plena y armoniosa, que deberá caracterizar a la comunidad cristiana en el mundo. Cuando esto acontezca, el mundo podrá reconocer más fácilmente el auténtico rostro de Cristo.

5. "He conservado la fe" (2 Tm 4, 7). Así afirma el apóstol san Pablo haciendo el balance de su vida. Y sabemos de qué modo la conservó: dándola, difundiéndola, haciéndola fructificar lo más posible. Hasta la muerte.

Del mismo modo, la Iglesia está llamada a conservar el "depósito" de la fe, comunicándolo a todos los hombres y a todo el hombre. Para esto el Señor la envió al mundo, diciendo a los Apóstoles: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes" (Mt 28, 19). Ahora, al comienzo del tercer milenio, este mandato misionero es más válido que nunca. Más aún, frente a la amplitud del nuevo horizonte, debe recuperar la lozanía de los comienzos (cf. Redemptoris missio, 1).

Si san Pablo viviera hoy, ¿cómo expresaría el anhelo misionero que distinguió su acción al servicio del Evangelio? Y san Pedro ciertamente no dejaría de animarlo en este generoso impulso apostólico, tendiéndole la mano en señal de comunión (cf. Ga 2, 9).

Así pues, encomendemos a la intercesión de estos dos santos apóstoles el camino de la Iglesia al comienzo del nuevo milenio. Invoquemos a María, la Reina de los Apóstoles, para que en todas partes el pueblo cristiano crezca en la comunión fraterna y en el impulso misionero.

Quiera Dios que cuanto antes toda la comunidad de los creyentes proclame con un solo corazón y una sola alma: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". Tú eres nuestro Redentor, nuestro único Redentor, ayer, hoy y siempre. Amén. Tomado de <http://www.aciprensa.com/fiestas/pedropablo/homilia2001.htm>, homilía de Juan Pablo II, vista el 24/06/09.

### **Meditemos:**

1. ¿Qué cosas me provoca la figura de Pedro?
2. ¿Qué cosas suscita la de Pablo?

[Índice](#)

---

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Génesis 19, 15-29

#### **El Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego**

<sup>15</sup>Al despuntar el alba, los ángeles instaron a Lot, diciéndole: "¡Vamos! Saca a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, para que no seas aniquilado cuando la ciudad reciba su castigo". <sup>16</sup>Como él no salía de su asombro, los hombres lo tomaron de la mano, lo mismo que a su esposa y a sus dos hijas, y lo sacaron de la ciudad para ponerlo fuera de peligro, porque el Señor tuvo compasión de él. <sup>17</sup>Después que lo sacaron, uno de ellos dijo: "Huye, si quieres salvar la vida. No mires hacia atrás, ni te detengan en ningún lugar de la región baja. Escapa a las montañas, para no ser aniquilado". <sup>18</sup>Lot respondió: "No, por favor, Señor mío. <sup>19</sup>Tú has sido bondadoso con tu servidor y me has demostrado tu gran misericordia, salvándome la vida. Pero yo no podré huir a las montañas, sin que antes caigan sobre mí la destrucción y la muerte. <sup>20</sup>Aquí cerca hay una ciudad -es una población insignificante- donde podré refugiarme. Deja que me quede en ella, ya que es tan pequeña, y así estaré a salvo". <sup>21</sup>Entonces él le respondió: "Voy a complacerte una vez más: no destruiré la ciudad de la que hablas. <sup>22</sup>Pero apúrate; refúgiate en ella, porque no podré hacer nada hasta que llegues allí". Por eso la ciudad recibió el nombre de Soár, que significa "pequeño poblado". <sup>23</sup>Cuando el sol comenzó a brillar sobre la tierra, Lot entró en Soár. <sup>24</sup>Entonces el Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego que descendían del cielo. <sup>25</sup>Así destruyó esas ciudades y toda la extensión de la región baja, junto con los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo. <sup>26</sup>Y como la mujer de Lot miró hacia atrás, quedó convertida en una columna de sal. <sup>27</sup>A la madrugada del día siguiente, Abraham regresó al lugar donde había estado en la presencia del Señor. <sup>28</sup>Cuando dirigió su mirada hacia Sodoma, Gomorra y toda la extensión de la región baja, vio un humo que subía de la tierra, como el humo de un horno. <sup>29</sup>Así, cuando Dios destruyó las ciudades de la región baja, se acordó de Abraham, librando a Lot de la catástrofe con que arrasó las ciudades donde él había vivido.

Palabra de Dios.

### Salmo Responsorial

#### Salmo 26 (25), 2-3. 9-10. 11-12

**R.** *¡Tengo ante mis ojos, Señor, tu bondad!*

<sup>2</sup>Examíname, Señor, y pruébame, sondea hasta lo más íntimo de mi ser; <sup>3</sup>porque tu amor está siempre ante mis ojos, y yo camino en tu verdad. **R.**

<sup>9</sup>No me incluyas entre los pecadores ni entre los hombres sanguinarios: <sup>10</sup>ellos tienen las manos llenas de infamia, y su derecha está repleta de sobornos. **R.**

<sup>11</sup>Yo, en cambio, procedo íntegramente: líbrame y concédeme tu gracia. <sup>12</sup>Mis pies están firmes sobre el camino llano, y en la asamblea bendeciré al Señor. **R.**

## Evangelio

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo 8, 23-27

#### Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago y vino una gran calma

<sup>23</sup>Después Jesús subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. <sup>24</sup>De pronto se desató en el mar una tormenta tan grande, que las olas cubrían la barca. Mientras tanto, Jesús dormía. <sup>25</sup>Acercándose a él, sus discípulos lo despertaron, diciéndole: "¡Sálvanos, Señor, nos hundimos!". <sup>26</sup>El les respondió: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?". Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma. <sup>27</sup>Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: "¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?".

Palabra del Señor.

#### Comentario:

Comparar con el relato de Marcos que recuerda el hecho como Pedro pudo contarlo, con detalles típicos, sin amenizar las palabras de Jesús ni las de sus apóstoles en el peligro. Mateo solemniza la actitud de Jesús, pone en boca de los apóstoles la súplica cristiana típica. Gente de poca fe: como en 14,31; 16,8; 17,20; palabras que se dirigen a los futuros creyentes a los que asalta el miedo cada vez que se dejan ganar por la incredulidad. Aquellos hombres: en Mateo este término se usa habitualmente para designar a los que no conocen a Dios o que miran a Jesús desde afuera: 5,13; 6,1; 16,13. Todavía eran hombres estos que Jesús llamaba a ser apóstoles. (**Comentario de la Biblia Latinoamericana**)

#### Meditemos:

1. ¿En qué situaciones de nuestra vida nos sentimos más atemorizados?
2. ¿Pensamos como "hombre" o como "discípulo"? ¿En qué se nota?

#### Índice

---

**Miércoles 01 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.**

## Primera lectura

### Lectura del libro del Génesis 21, 5. 8-20

#### El hijo de la criada no va a repartir la herencia con mi hijo Isaac

<sup>5</sup>Abraham tenía entonces cien años de edad. <sup>8</sup>El niño creció y fue destetado, y el día en que lo destetaron, Abraham ofreció un gran banquete. <sup>9</sup>Sara vio que el hijo de Agar, la egipcia, jugaba con su hijo Isaac. <sup>10</sup>Entonces dijo a Abraham: "Echa a esa esclava y a su hijo, porque el hijo de esa esclava no va a compartir la herencia con mi hijo Isaac". <sup>11</sup>Esto afligió profundamente a Abraham, ya que el otro también era hijo suyo. <sup>12</sup>Pero Dios le dijo: "No te aflijas por el niño y por tu esclava. Concédele a Sara lo que ella te pide, porque de Isaac nacerá la descendencia que llevará tu nombre. <sup>13</sup>Y en cuanto al hijo de la esclava, yo hará de él una gran nación, porque también es descendiente tuyo". <sup>14</sup>A la madrugada del día siguiente, Abraham tomó un poco de

pan y un odre con agua y se los dio a Agar; se los puso sobre las espaldas, y la despidió junto con el niño. Ella partió y anduvo errante por el desierto de Berseba. <sup>15</sup>Cuando se acabó el agua que llevaba en el odre, puso al niño debajo de unos arbustos, <sup>16</sup>y fue a sentarse aparte, a la distancia de un tiro de flecha, pensando: "Al menos no veré morir al niño". Y cuando estuvo sentada aparte, prorrumpió en sollozos. <sup>17</sup>Dios escuchó la voz del niño, y el Ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: "¿Qué te pasa, Agar?", le dijo. "No temas, porque Dios ha oído la voz del niño que está ahí. <sup>18</sup>Levántate, alza al niño y estréchalo bien en tus brazos, porque yo haré de él una gran nación". <sup>19</sup>En seguida Dios le abrió los ojos, y ella divisó un pozo de agua. Fue entonces a llenar el odre con agua y dio de beber al niño. <sup>20</sup>Dios acompañaba al niño y este fue creciendo. Su morada era el desierto, y se convirtió en un arquero experimentado.

Palabra de Dios

### Salmo Responsorial

#### Salmo 34 (33), 7-8.10-11. 12-13

**R.** *¡Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha!*

<sup>7</sup>Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias. <sup>8</sup>El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. **R.**

<sup>10</sup>Temán al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que lo temen. <sup>11</sup>Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

<sup>12</sup>Vengan, hijos, escuchen: voy a enseñarles el temor del Señor. <sup>13</sup>¿Quién es el hombre que ama la vida y desea gozar de días felices? **R.**

### Evangelio

#### Lectura del santo Evangelio según San Mateo 8, 28-34

#### **¿Has venido a atormentar a los demonios antes de tiempo?**

<sup>28</sup>Cuando Jesús llegó a la otra orilla, a la región de los gadarenos, fueron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros. Eran tan feroces, que nadie podía pasar por ese camino. <sup>29</sup>Y comenzaron a gritar: "¿Que quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?" <sup>30</sup>A cierta distancia había una gran piara de cerdos paciendo. <sup>31</sup>Los demonios suplicaron a Jesús: "Si vas a expulsarnos, envíanos a esa piara". <sup>32</sup>El les dijo: "Vayan". Ellos salieron y entraron en los cerdos: estos se precipitaron al mar desde lo alto del acantilado, y se ahogaron. <sup>33</sup>Los cuidadores huyeron y fueron a la ciudad para llevar la noticia de todo lo que había sucedido con los endemoniados. <sup>34</sup>Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús y, al verlo, le rogaron que se fuera de su territorio.

Palabra del Señor.

### Comentario:

Para tener la versión completa de este relato de expulsión de demonios es indispensable que estudiemos Mc 5,1-20. Este episodio presenta la escena más cómica que encontramos en los evangelios. Para los judíos, los cerdos no eran solamente unos animales impuros, sino también divertidos; para los gentiles era motivo de risas y chistes la aversión que los judíos tenían a estos animales (cf. 2 Mac 6, 18; 7, 1; Josefo, Ant. 12. 5. 4 § 253; 13. 8. 2 § 234; Juvenal, Sat. 6, 159). Aunque Mateo abrevia drásticamente, los elementos esenciales del relato de Marcos permanecen: Jesús tiene el poder para expulsar demonios; él es el Hijo de Dios (v. 29); los demonios entran en una piara de

cerdos; la piara sale en estampida por un precipicio y se despeña. Dado que el acontecimiento ocurre en territorio gentil (Mc 5, 20, la Decápolis), es posible que se encuentre implícito algún tipo de comentario sobre la impureza de los gentiles y, en consecuencia, su indisposición para recibir a Jesús, pero no parece estar claro. **V. 28.** gadarenos: Mateo sustituye la "Gerasa" marcana, situada a unos 40 km del mar, por Gadara, que se encontraba a unos 10 km del mar de Galilea. Mateo aumenta también el número de poseídos a dos. **V. 29.** antes de tiempo: Esta glosa mateana refleja la idea intertestamentaria de que los demonios tenían libertad para atormentar a la humanidad hasta el tiempo final (1 Henoc 15-16; Jubileos 10, 5-9; TestXIII Lev 18, 12). **V. 30.** a cierta distancia: Esta frase abarca los kilómetros que había entre el pueblo y el mar. **V. 34.** El categórico final en el que los habitantes del pueblo piden a Jesús que se marchara, no significa que lo rechazaran definitivamente, sino que expresa, más bien, la confusión y el temor que sentían ante aquella serie de incidentes tan sorprendentes, por no mencionar el resentimiento por la destrucción de una piara de animales valiosa, conscientes de que los judíos los insultaban y se mofaban de ellos por esta razón. En el relato, los demonios realizan una doble confesión: explícitamente afirman que Jesús es el Hijo de Dios e indirectamente que los cerdos son tan impuros como ellos (Lc 15, 20; Mt 7, 6; 2 Pe 2, 22). Tomado de Comentario Bíblico San Jerónimo, MATEO, Benedict. T. Viviano, OP.

### **Meditemos:**

1. ¿Qué quiere de nosotros el Hijo de Dios?
2. ¿Qué "demonios" tiene que expulsar de nuestras vidas?

### [Índice](#)

**Jueves 02 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Primer jueves de mes.**

### **Primera lectura**

#### **Lectura del libro del Génesis 22, 1-19**

#### **El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe**

<sup>1</sup>Después de estos acontecimientos, Dios puso a prueba a Abraham: "¡Abraham!", le dijo. El respondió: "Aquí estoy". <sup>2</sup>Entonces Dios le siguió diciendo: "Toma a tu hijo único, el que tanto amas, a Isaac; ve a la región de Moria, y ofrécelo en holocausto sobre la montaña que yo te indicaré". <sup>3</sup>A la madrugada del día siguiente, Abraham ensilló su asno, tomó consigo a dos de sus servidores y a su hijo Isaac, y después de cortar la leña para el holocausto, se dirigió hacia el lugar que Dios le había indicado. <sup>4</sup>Al tercer día, alzando los ojos, divisó el lugar desde lejos, <sup>5</sup>y dijo a sus servidores: "Quédense aquí con el asno, mientras yo y el muchacho seguimos adelante. Daremos culto a Dios, y después volveremos a reunirnos con ustedes". <sup>6</sup>Abraham recogió la leña para el holocausto y la cargó sobre su hijo Isaac; él, por su parte, tomó en sus manos el fuego y el cuchillo, y siguieron caminando los dos juntos. <sup>7</sup>Isaac rompió el silencio y dijo a su padre Abraham: "¡Padre!". El respondió: "Sí, hijo mío". "Tenemos el fuego y la leña, continuó Isaac, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?". <sup>8</sup>"Dios proveerá el cordero para el holocausto", respondió Abraham. Y siguieron caminando los dos juntos. <sup>9</sup>Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, Abraham erigió un altar, dispuso la leña, ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar encima de la leña. <sup>10</sup>Luego extendió su mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. <sup>11</sup>Pero el Ángel del Señor lo llamó desde el cielo: "¡Abraham, Abraham!". "Aquí estoy", respondió él. <sup>12</sup>Y el Ángel le dijo: "No pongas tu mano sobre el muchacho ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado ni siquiera a tu hijo único". <sup>13</sup>Al levantar la

vista, Abraham vio un carnero que tenía los cuernos enredados en una zarza. Entonces fue a tomar el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. <sup>14</sup>Abraham llamó a ese lugar: "El Señor proveerá", y de allí se origina el siguiente dicho: "En la montaña del Señor se proveerá". <sup>15</sup>Luego el Ángel del Señor llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, <sup>16</sup>y le dijo: "Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: porque has obrado de esa manera y no me has negado a tu hijo único, <sup>17</sup>yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos, <sup>18</sup>y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, ya que has obedecido mi voz". <sup>19</sup>Abraham regresó a donde estaban sus servidores. Todos juntos se fueron a Berseba, y Abraham residió allí.

Palabra de Dios.

### Salmo Responsorial

#### Salmo 116 (114), 1-2.3-4. 5-6. 8-9

**R.** ¡Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida!

<sup>1</sup>Amo al Señor, porque él escucha el clamor de mi súplica, <sup>2</sup>porque inclina su oído hacia mí, cuando yo lo invoco. **R.**

<sup>3</sup>Los lazos de la muerte me envolvieron, me alcanzaron las redes del Abismo, caí en la angustia y la tristeza; <sup>4</sup>entonces invoqué al Señor: "¡Por favor, sálvame la vida!". **R.**

<sup>5</sup>El Señor es justo y bondadoso, nuestro Dios es compasivo; <sup>6</sup>el Señor protege a los sencillos: yo estaba en la miseria y me salvó. **R.**

<sup>8</sup>El libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída. <sup>9</sup>Yo caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivientes. **R.**

### Evangelio

#### Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9, 1-8

#### La gente alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad

<sup>1</sup>Jesús subió a la barca, atravesó el lago y regresó a su ciudad. <sup>2</sup>Entonces le presentaron a un paralítico tendido en una camilla. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: "Ten confianza, hijo, tus pecados te son perdonados". <sup>3</sup>Algunos escribas pensaron: "Este hombre blasfema". <sup>4</sup>Jesús, leyendo sus pensamientos, les dijo: "¿Por qué piensan mal? <sup>5</sup>¿Qué es más fácil decir: "Tus pecados te son perdonados", o "Levántate y camina"? <sup>6</sup>Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados -dijo al paralítico- levántate, toma tu camilla y vete a tu casa". <sup>7</sup>El se levantó y se fue a su casa. <sup>8</sup>Al ver esto, la multitud quedó atemorizada y glorificaba a Dios por haber dado semejante poder a los hombres.

Palabra del Señor.

### Comentario:

Marcos cuenta una doble historia, que aún puede separarse fácilmente, de un milagro de curación (vv. 1-5a, 11-12) y un acto de perdón (vv. 5b-10), que, tal vez, sea resultado de su técnica del sandwich o del desarrollo de la tradición oral. Mateo fusiona las dos partes, elimina el detalle colorista de bajar al enfermo por la terraza y da al último versículo una intensa finalidad doblemente teológica. Notemos que en este y en los siguientes dos relatos

(9,1-17) encontramos tres grupos de adversarios: los escribas (v. 3), los fariseos (v. 11) y los discípulos de Juan Bautista (v. 14). Mateo se esmera por ofrecer una cobertura perfilada y sistemática de la situación. **V. 3. blasfema:** Los escribas reconocen acertadamente que el perdón de los pecados, que implican una ofensa contra Dios, pertenece a la acción divina. Quien controle los canales del perdón en una sociedad controla toda la sociedad (H. Arendt); así pues, hay grandes intereses en juego. Para Mateo, la imputación de blasfemia es lo que conduce inexorablemente a Jesús a la cruz (26, 65). **V. 4. qué es más fácil:** Es una pregunta confusa. Es más fácil decir "tus pecados son perdonados", puesto que no hay control visible sobre ello; más difícil es *hacerla*, puesto que únicamente compete a Dios tal acción. Es mucho más difícil decir "levántate y anda", puesto que la efectividad de las palabras se comprobará por su éxito o su fracaso (a menos que seamos Jesús). **V. 8. tal autoridad a los hombres:** Éste es el cambio crucial que realiza Mateo con relación a Marcos. Traslada la atención desde la admiración ante el milagro al tema teológico de Jesús como Hijo del hombre (v. 6) que tiene autoridad para perdonar pecados y para extenderla a los miembros de la Iglesia. Es un importante indicio del interés de Mateo por la Iglesia (16, 15; 15, 17). Refleja su preocupación de que la autoridad de Cristo esté disponible en y a través de la Iglesia, un problema de la segunda o tercera generación cristiana, que presupone la fe en Cristo. Tomado de Comentario Bíblico San Jerónimo, MATEO, Benedict. T. Viviano, OP.

### **Meditemos:**

1. ¿Qué espero para pedirle a Dios perdón de mis pecados?
2. ¿En qué sentido mis problemas actuales están unidos a la distancia que tengo de Dios?

### [Índice](#)

**Viernes 03 – Fiesta: Santo Tomás, Apóstol – Rojo / Misa: del propio. Gloria. Lecturas propias. Prefacio de Apóstoles. – Liturgia de las horas: del propio. Día penitencial.**

### **Primera lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 19-22**

#### **Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles**

<sup>19</sup>Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. <sup>20</sup>Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo. <sup>21</sup>En él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor. <sup>22</sup>En él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.

Palabra de Dios.

### **Salmo Responsorial**

#### **Salmo 117 (116), 1. 2 (R.: Mc 16, 15)**

**R.** ¡Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio!

<sup>1</sup>¡Alaben al Señor, todas las naciones, glorifíqueno, todos los pueblos! **R.**

<sup>2</sup>Porque es inquebrantable su amor por nosotros, y su fidelidad permanece para siempre. ¡Aleluya!. **R.**

### **Aleluya: Juan 20, 29**

“Porque me has visto, Tomás, has creído –dice el Señor–. Dichosos los que creen sin haber visto”

### **Evangelio**

#### **Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 24-29**

#### **¡Señor mío y Dios mío!**

<sup>24</sup>Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. <sup>25</sup>Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". <sup>26</sup>Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". <sup>27</sup>Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". <sup>28</sup>Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío! <sup>29</sup>Jesús le dijo: "Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!".

Palabra del Señor.

#### **Comentario:**

Ha existido, desacuerdo y falta de certeza en lo que se refiere a la identidad del apóstol Tomás. En tres pasajes del Evangelio de Juan (Juan 11,16; Juan 20,24 y Juan 21, 2), se le llama "Tomás, llamado el Dídimo". Tanto la palabra griega "Dídimo" como la aramea "Tau'ma", significan "gemelo", o "mellizo". Por lo tanto, la expresión "Tomás, llamado el Dídimo" es una tautología que elude mencionar el nombre real del personaje.

El evangelio de Tomás, hallado en Nag Hammadi, comienza así: "Estas son las palabras secretas que pronunció Jesús el Viviente y que Dídimo Judas Tomás consignó por escrito". La tradición siria informa también de que el nombre completo del apóstol era Judas Tomás, y en el apócrifo conocido como Hechos de Tomás, escrito en Siria oriental a comienzos del siglo III, es identificado con Judas, uno de los cuatro "hermanos" de Jesús mencionados en Marcos 6, 3. La interpretación cristiana tradicional no considera que Judas y Tomás sean la misma persona.

En los evangelios sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles aparece en la lista de los apóstoles (Mateo 10,3, Marcos 3,18, Lucas 6,15), pero no se da más información acerca de él.

El apóstol Tomás aparece en varios pasajes del Evangelio de Juan:

**Juan 11,16:** Lázaro acaba de morir, y los discípulos se resisten a la decisión de Jesús de volver a Judea, donde los judíos lo esperan para apedrearlo. Jesús está decidido, pero es Tomás quien dice la última palabra: "Vamos también nosotros, para que muramos por él".

**Juan 14,5:** Durante la Última Cena, Jesús asegura a sus discípulos que conocen el camino al lugar a donde él va a ir. Tomás, sin embargo, pregunta: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?". Jesús replica que él es el camino, la verdad y la vida, y que sólo a través de él conocerán al Padre; interviene

después Felipe pidiendo que les muestre al Padre. A esto sigue una compleja exposición que hace Jesús de su relación con el Padre.

**Juan 20,24-29:** Aunque a Tomás se le anuncia la resurrección de Jesús, se niega a admitirla: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré." Ocho días después, Tomás toca con sus propias manos las heridas de Jesús en las manos y en su costado. Jesús le recrimina haber necesitado ver para creer. Es el más conocido de todos los episodios evangélicos relacionados con el apóstol Tomás.

En los primeros dos siglos de la era cristiana circularon varios escritos atribuidos al apóstol Tomás. El más importante de todos ellos es sin duda el Evangelio de Tomás, apócrifo descubierto en 1945 en Nag Hammadi, aunque es poco probable que su autor haya sido el personaje citado en el Nuevo Testamento, ya que el manuscrito copto hallado en Nag Hammadi data de alrededor de 340. Es un conjunto de 114 dichos atribuidos a Jesús, en sus conversaciones con los discípulos. Además, tuvo amplia difusión otro apócrifo, el llamado Evangelio del Pseudo Tomás -no confundir con el anterior-, escrito probablemente a finales del siglo II, tal vez en Siria, que se encuadra en el grupo de los apócrifos de la infancia. En el texto gnóstico del siglo III Pistis Sophia, Tomás es citado como uno de los tres testigos encargados de transmitir las enseñanzas de Jesús, junto a los apóstoles Felipe y Mateo, lo que parece demostrar que estaba bastante difundida su inclusión entre los evangelistas.

Se atribuye a Tomás la evangelización de Oriente. Tiene una gran importancia tanto en Siria como en la India. Tomás tiene un importante papel en la leyenda del rey Abgar de Edesa, ya que envió a Tadeo (no confundir con el apóstol Judas Tadeo) a predicar en Edesa después de la Ascensión de Cristo (Eusebio de Cesarea, *Historia ecclesiae* 1.13; III.1; Efrén el Sirio relata también esta leyenda.) En la década de 380, la monja Egeria describió su visita en una carta dirigida a su comunidad de religiosas en Occidente (*Itineraria Egeriae*): "llegamos a Edesa, en nombre de Cristo Nuestro Señor, y, a nuestra llegada, reparamos inmediatamente en la iglesia y monumento de Santo Tomás. Allí, según la costumbre, se reza y se hacen las otras cosas que se acostumbra a hacer en los lugares santos; leímos también algunas cosas acerca de Santo Tomás. La iglesia de allí es muy grande y hermosa, y de nueva construcción, un lugar muy a propósito como casa de Dios, y, como había muchas cosas que yo deseaba ver, fue necesario permanecer allí durante tres días".

Eusebio de Cesarea (*Historia Ecclesiastica*, III.1) cita un texto de Orígenes, que vivió en la primera mitad del siglo III, en el que afirma que Tomás fue el apóstol de los partos. Sin embargo, Tomás es más conocido como evangelizador de la India (al este de Partia), según se relata en los Hechos de Tomás (hacia 200). En Edessa, donde se veneran sus reliquias, el poeta Efrén el Sirio (muerto en 373) escribió un himno, en que el diablo exclama:

...¿En qué lugar escaparé del justo?

Incité a la Muerte a que acabase con los Apóstoles, para escapar así a sus golpes.

Pero ahora se me golpea aún más duramente: el Apóstol del que escapé en la India me ha alcanzado en Edessa; aquí y allí me encuentro con el mismo.

Allí donde yo voy está él: aquí y allí lo encuentro, para mi desgracia.

Se han conservado varios himnos al apóstol Tomás, atribuidos a Efrén el Sirio, en códices de los siglos VIII y IX, que transmiten la tradición según la cual los restos de Tomás fueron llevados a Edessa desde la India por un mercader. Las reliquias, según la citada tradición, obraron milagros tanto en la India como en Edessa.

Los Hechos de Tomás describen, en su capítulo 17, la visita de Tomás al rey Gondofares, en el norte de la India. Según este texto (capítulos 2 y 3), Tomás viajó a la India por mar. Que tales viajes eran posibles es conocido a través de textos como el Periplo del Mar Eritreo. En 1872 se descubrió que el rey Gondofares había existido realmente, y había reinado entre los años 21 y 47. Posiblemente, el autor de los Hechos de Tomás manejó datos históricos fidedignos en lo referente a la India; esto, no obstante, no constituye prueba alguna de historicidad en lo referente al supuesto viaje del apóstol.

Según la tradición, Tomás sufrió martirio en la India el 3 de julio del año 72. Por esa razón su festividad se celebra el 3 de julio. Tomado de [http://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s\\_el\\_Ap%C3%B3stol](http://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_el_Ap%C3%B3stol), vista el 24-06-09.

### **Meditemos:**

1. ¿Es fuerte nuestra fe?
2. ¿Nuestra fe es un sentimiento, una experiencia o una decisión? ¿Por qué?

[Índice](#)

**Sábado 04 – Feria – Verde (o Memoria Libre: Santa Isabel de Portugal – Blanco / Santa María en Sábado – Blanco) / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1<sup>as</sup> vísperas del 14º domingo durante el año. Primer sábado de mes.**

### **Primera lectura**

#### **Lectura del libro del Génesis 27, 1-5. 15-29**

#### **Jacob echó la zancadilla a Esaú y le quitó su bendición**

<sup>1</sup>Cuando Isaac envejeció, sus ojos se debilitaron tanto que ya no veía nada. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: "¡Hijo mío!". "Aquí estoy", respondió él. <sup>2</sup>Como ves, continuó diciendo Isaac, yo estoy viejo y puedo morir en cualquier momento. <sup>3</sup>Por eso, toma tus armas -tu aljaba y tu arco- ve al campo, y cázame algún animal silvestre. <sup>4</sup>Después prepárame una buena comida, de esas que a mí me gustan, y tráemela para que la coma. Así podré darte mi bendición antes de morir". <sup>5</sup>Rebeca había estado escuchando cuando Isaac hablaba con su hijo Esaú. Y apenas este se fue al campo a cazar un animal para su padre. <sup>15</sup>Después Rebeca tomó una ropa de su hijo mayor Esaú, la mejor que había en la casa, y se la puso a Jacob, su hijo menor; <sup>16</sup>y con el cuero de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello. <sup>17</sup>Luego le entregó la comida y el pan que había preparado. <sup>18</sup>Jacob se presentó ante su padre y le dijo: "¡Padre!". Este respondió: "Sí, ¿quién eres, hijo mío?". <sup>19</sup>"Soy Esaú, tu hijo primogénito, respondió Jacob a su padre, y ya hice lo que me mandaste. Por favor, siéntate y come lo que cacé, para que puedas bendecirme". <sup>20</sup>Entonces Isaac le dijo: "¡Qué rápido lo has logrado, hijo mío!". Jacob respondió: "El Señor, tu Dios, hizo que las cosas me salieran bien". <sup>21</sup>Pero Isaac añadió: "Acércate, hijo mío, y deja que te toque, para ver si eres realmente mi hijo Esaú o no". <sup>22</sup>El se acercó a su padre; este lo palpó y dijo: "La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú". <sup>23</sup>Y no lo reconoció, porque sus manos estaban cubiertas de vello, como las de su hermano Esaú. Sin embargo, cuando ya se disponía a bendecirlo, <sup>24</sup>le preguntó otra vez: "¿Tú eres mi hijo Esaú?". "Por supuesto", respondió él. <sup>25</sup>"Entonces sírveme, continuó diciendo Isaac, y déjame comer lo que has cazado, para que pueda darte mi bendición". Jacob le acercó la comida, y su padre la comió; también le sirvió vino, y lo bebió. <sup>26</sup>Luego su padre Isaac le dijo: "Acércate, hijo mío, y dame un beso". <sup>27</sup>Cuando él se acercó para besarlo, Isaac percibió la fragancia de su ropa. Entonces lo bendijo diciendo: "Sí, la fragancia de mi hijo es como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido. <sup>28</sup>Que el Señor te dé el rocío del cielo, y la fertilidad de la tierra, trigo y vino en abundancia. <sup>29</sup>Que los pueblos te sirvan y las naciones te rindan homenaje. Tú serás el señor de tus hermanos,

y los hijos de tu madre se inclinarán ante ti. Maldito sea el que te maldiga, y bendito el que te bendiga".

Palabra de Dios.

### Salmo Responsorial Salmo 135 (134), 1-2.3-4. 5-6

**R.** ¡Alaben al Señor, porque es bueno!

<sup>1</sup>¡Aleluya! Alaben el nombre del Señor, alábenlo, servidores del Señor, <sup>2</sup>los que están en la Casa del Señor, en los atrios del Templo de nuestro Dios. **R.**

<sup>3</sup>Alaben al Señor, porque es bueno, canten a su Nombre, porque es amable; <sup>4</sup>porque el Señor eligió a Jacob, a Israel, para que fuera su posesión. **R.**

<sup>5</sup>Sí, yo sé que el Señor es grande, nuestro Dios está sobre todos los dioses. <sup>6</sup>el Señor hace todo lo que quiere en el cielo y en la tierra, en el mar y en los océanos. **R.**

### Evangelio Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9, 14-17

**¿Es que pueden guardar luto lo amigos del novio, mientras el novio está con ellos?**

<sup>14</sup>Entonces se acercaron los discípulos de Juan y le dijeron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?". <sup>15</sup>Jesús les respondió: "¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. <sup>16</sup>Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido y la rotura se hace más grande. <sup>17</sup>Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y los odres se pierden. ¡No, el vino nuevo se pone en odres nuevos, y así ambos se conservan!".

Palabra del Señor.

#### Comentario:

Es una sección de carácter compuesto que contiene una controversia (vv. 14-15, la frase clave es 15a) y dos breves parábolas (vv. 16 y 17); el nexo que las une es la diferencia que marca la presencia de Jesús. El paralelo de esta unidad se encuentra en Mc 2,18-24. **V. 14.** *tus discípulos*: Notemos la cortesía de quienes hablan, pues no preguntan sobre la propia práctica de Jesús. **V. 15.** *afligirse*: Mateo entiende el ayuno como signo de aflicción, cambiando el verbo marcano "ayunar" por "afligirse". *hijos del novio*: Expresión idiomática semítica. Jesús compara a los discípulos con los invitados a una boda, es decir, como participantes en un acontecimiento festivo. En la interpretación rabínica del Cantar de los Cantares, normalmente se interpreta la figura del novio como una referencia a Dios. *llegarán días*: Es una fórmula de carácter profético que implica una perspectiva histórico-salvífica. Es el tiempo de Jesús y el tiempo después de Jesús, pero todavía no es el final. En este tiempo intermedio habrá tribulaciones, y, por tanto, ocasiones para ayunar. **V. 16.** A diferencia de Marcos, Mateo no utiliza la palabra "nuevo" en esta parábola. Pero hay dos palabras que tienen un doble significado: "remiendo" se dice **pleroma** (lit., "plenitud"); "desgarrón" se dice **schisma**, "cisma". Mateo entiende así el cisma o la separación entre los cristianos y los discípulos de los fariseos como expresión de la diferencia entre lo viejo (y bueno) y la plenitud de lo bueno. **V. 17.** Mateo modifica la siguiente parábola en la misma línea, mediante un añadido. *así se conservan los dos*: Lo viejo es bueno y hay

que conservado en y con lo NUEVO de Jesús. Tomado de Comentario Bíblico San Jerónimo, MATEO, Benedict. T. Viviano, OP.

**Meditemos:**

1. ¿Cuál es la novedad del evangelio? ¿Por qué?
2. Nosotros: ¡De qué ayunamos? ¿Qué festejamos?

[Índice](#)

---